

El rol del periodismo en contextos de polarización en tres países de la región:

Ecuador, Argentina y Perú

María Sosa Mendoza

Documento de trabajo

Proyecto El Rol Activo de la Prensa

Noviembre 2023

Las opiniones vertidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de la autora y no necesariamente expresan el pensamiento del Instituto de Defensa Legal y de Hanns-Seidel-Stiftung e.V.

Elaboración de contenido: María Sosa Mendoza
Edición a cargo de: Instituto de Defensa Legal
Avenida Pardo y Aliaga 272, San Isidro, Lima, Perú.
Teléfono: (+51 1) 617 5700
www.justiciaviva.org.pe
RUC: 20110504412

Hanns-Seidel-Stiftung e.V.
Calle Miguel Dasso 144, oficina 6B, San Isidro, Lima-Perú
Teléfono: (01) 7175494
<https://latinamerica.hss.de/peru/>

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.°2023-
Disponibile en: <https://www.idl.org.pe> y <https://www.idl.org.pe/justicia-viva>
Primera edición digital: Lima, noviembre de 2023
Publicación virtual para su distribución libre y gratuita

Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo de Hanns-Seidel-Stiftung e.V., en el marco del programa de capacitación El Rol Activo de la Prensa.

El rol del periodismo en contextos de polarización en tres países de la región: Ecuador, Argentina y Perú

1. Introducción

1. Introducción..... 4

2. Entendiendo la polarización

2. Entendiendo la polarización..... 5

3. Condición de la polarización en Ecuador, Argentina y Perú: ¿existen similitudes?

3.1 Ecuador..... 10
3.2 Argentina..... 12
3.3 Perú..... 15

4. Recomendaciones

4. Recomendaciones..... 18

1. Introducción

La polarización política es un fenómeno cada vez más extendido en la región que tiene repercusiones graves: dificulta la generación de consensos entre amplios grupos de la sociedad para lograr cambios y reformas que permitan un avance conjunto como sociedad.

Cuando la polarización política se encuentra arraigada en la sociedad desarrolla un círculo vicioso del que es difícil salir. Así, la polarización que enfrenta a líderes políticos que ostentan proyectos políticos distintos, repercute también en sus seguidores y, por tanto, en la esfera pública. Por su parte, los medios de comunicación reflejan la polarización de los líderes políticos y de las redes sociales, llegando a sectores no polarizados. Ante un escenario que demanda el enfrentamiento, los políticos refuerzan estos discursos polarizantes (Porto, 2020).

En esta publicación, estudiamos cómo es que la polarización política se ha desarrollado en Ecuador, Argentina y Perú; y cuál ha sido el rol de los medios de comunicación ante esta.

Si bien para la elaboración de este material se ha trabajado con diferentes fuentes informativas, resaltamos los comentarios emitidos durante el seminario internacional El rol del periodismo en contextos de polarización: Ecuador, Argentina y Perú, realizado en el marco del proyecto El rol activo de la prensa e impulsado por el Instituto de Defensa Legal y Hanns-Seidel-Stiftung.

El seminario internacional El rol del periodismo en contextos de polarización: Ecuador, Argentina y Perú tuvo como participantes a Eric Samson, coordinador de la carrera de Periodismo en la Universidad San Francisco de Quito y corresponsal de Radio Francia Internacional y Radio Canadá; Patricia Nigro, doctora en Comunicación Social y Licenciada en Organización y Gestión Educativa de la Universidad Austral de la Argentina, y Glatzer Tuesta, director general del Instituto de Defensa Legal y conductor y periodista del programa No Hay Derecho de Ideeleradio.

El proyecto El Rol Activo de la Prensa tiene como objetivo aportar en el posicionamiento de los y las periodistas como un actor dinámico y permanente que luche contra los problemas sociales actuales y abogue por la democratización en la sociedad.

¹. El seminario internacional *El rol del periodismo en contextos de polarización: Ecuador, Argentina y Perú* se desarrolló el 06 de octubre de 2023. Ver bit.ly/3QjTy65

2. Entendiendo la polarización

La polarización es el fenómeno en el que las múltiples identidades y diferencias políticas se alinean en una sola dimensión, simplificando la complejidad de las relaciones políticas y sociales, convirtiéndolo en una pugna entre “Nosotros” contra “Ellos” (McCoy et al, 2018; Waisbord, 2020).

La polarización puede afectar diferentes dimensiones políticas y sociales: puede desarrollarse entre programas de partidos políticos; en los discursos y acciones de políticos o candidatos, y en los afectos de la ciudadanía sobre personas de diferente afiliación política.

Además, según Nogués (2018), la polarización puede ser de dos tipos: ideológica, basada en ideas identitarias que sostiene a un grupo; y tribal, en la que no solo es la afinidad la que cohesiona al grupo, sino también los afectos negativos hacia otros grupos.

Martín-Baró (1983), refiriéndose a la guerra civil en El Salvador ocurrida entre 1981 y 1992, indicaba que la polarización social había tomado las siguientes formas:

- Estrechamiento del campo perceptivo (percepción desfavorable y estereotipada: “nosotros-ellos”).
- Fuerte carga emocional (aceptación y rechazo sin matices).
Involucramiento personal (cualquier hecho afecta a la persona).
- Quiebre del sentido común (posiciones rígidas e intolerantes suplantando la discusión, el diálogo o debate de posiciones diversas).
- Cohesión y solidaridad al interior de cada grupo y conflicto latente o manifiesto entre grupos opuestos.
- Familias, escuelas, iglesias, u otros espacios sociales de convivencia se ven obligados a posicionarse en alguno de los polos.
- Personas, grupos e instituciones sostienen las mismas actitudes de exclusión, rigidez o enfrentamiento presentes en la lucha política.

Por más que en los últimos tiempos se mencione con especial énfasis, la polarización de la sociedad, este no es un fenómeno reciente. Sin embargo, ha adquirido nuevas dimensiones con las recientes tecnologías digitales.

Los fenómenos conocidos como “filtro burbuja” y “cámara de eco”, producidos por los algoritmos de las plataformas web, facilitan la polarización social. El primero alude al

aislamiento informativo donde estarían quedando atrapados los usuarios al relacionarse y ver información producida solo por personas con mayor coincidencia con ellos, perdiendo así el contacto diario con ideas divergentes y volviendo más intolerante a las personas. Por otro lado, el segundo se relaciona al hecho de que los usuarios web tienden a encontrar ideas que amplifican y refuerzan sus propias creencias, haciendo que, en muchas ocasiones, se caiga en posturas extremas.

Generalmente, la polarización es vista de manera negativa, pues, como sostienen algunos autores (Waisbord, 2020; Cortina, 2021) representa un desafío para la democracia, en tanto que ésta demanda mecanismos de negociación y búsqueda de consenso entre diferentes fuerzas políticas. En ese sentido, la polarización entre fuerzas políticas produce un bloqueo institucional (Miller, 2020).

El Barómetro de Confianza de Edelman (2023), la agencia de comunicación que estudia la confianza de la sociedad a nivel global sobre distintas instituciones, identifica cuatro fuerzas que impulsan la polarización:

- **Ansiedades económicas:** Se refieren al pesimismo y la incertidumbre sobre el futuro financiero y laboral. La falta de esperanza puede llevar a las personas a buscar refugio en ideologías extremas. Esto puede afectar la percepción de la ciudadanía sobre las instituciones tradicionales, como el gobierno y los medios de comunicación.
- **Desequilibrio institucional:** Se relaciona con la pérdida de confianza en las instituciones tradicionales, percibidas como fuentes de desinformación, corrupción e ineficacia. La crisis de confianza en el gobierno y los medios puede crear un vacío de autoridad y legitimidad, lo que favorece el surgimiento de líderes autoritarios o demagógicos.
- **Desigualdad masiva entre clases:** Refleja la brecha creciente entre los sectores más ricos y más pobres de la sociedad, que genera resentimiento y exclusión. La desigualdad puede provocar conflictos sociales y una falta de solidaridad, lo que afecta la cohesión social y la confianza en las instituciones.
- **Batalla por la verdad:** Se refiere a la dificultad para acceder a información veraz en un contexto de sobreabundancia de fuentes y sesgo de confirmación. La sobreconfianza en redes sociales y la tendencia a consumir información que confirma creencias preexistentes contribuyen a la polarización.

El papel de los medios de comunicación

Rol de las narrativas

Detrás de un escenario polarizado suelen encontrarse narrativas polarizantes que plantean esquemas maniqueos en la sociedad y enfatizan la validez de las reivindicaciones de un grupo y la superioridad moral de sus afirmaciones, mientras que culpa a “otros” del conflicto.

En este sentido, [la polarización] tiende a reducir la diversidad y complejidad de las narrativas colectivas a una historia simple que se refuerza a sí misma y deja al margen hechos y pruebas inconvenientes. Una sociedad altamente polarizada tiende a estar dominada por dos o tres narrativas simples y opuestas, en las que las opiniones extremas eclipsan las opiniones moderadas en los debates públicos y otras narrativas quedan ocultas a la vista.
(Institute for Integrated Transitions, 2021: 2).

Las narrativas son las historias que los sujetos —tanto individuales como colectivos— tienen sobre sus orígenes, identidades, creencias de sí mismos y de otros (ibid). Estos son la base de la acción social y política, pues ofrecen una historia con roles claros en los que se hace más fácil actuar con un propósito. En ese sentido, es importante remarcar que las narrativas operan en dos dimensiones: en la acción y en la conciencia. La primera dimensión se encuentra relacionada al mundo externo de las acciones observables y el estado de las situaciones; mientras que la segunda dimensión se encuentra relacionada al mundo interno de los pensamientos y sentimientos. Así pues, las dos se influyen y se determinan mutuamente (Hamui, 2011). Cabe resaltar que en las narrativas también son determinantes las acciones personales —o la agencia— y la estructura social

Los medios de comunicación en la difusión de narrativas

Al tener acceso al discurso público y facilitar qué personajes ingresan a este, los medios de comunicación poseen un gran poder para impulsar determinadas narrativas que influyen en la población de manera indirecta, pues el control social que ejercen no se realiza en el plano de las acciones, sino en el planeamiento del control de intenciones (Van Dijk, 1994).

En algunos casos, los medios de comunicación y los productores de contenido difunden, de forma deliberada, historias con una interpretación de los hechos conforme a una narrativa específica.

Pueden estar motivados por el poder o las ganancias, la presión de actores e instituciones influyentes, o la pertenencia a un grupo social y la creencia en la validez de sus quejas y la superioridad moral de sus afirmaciones. En otros casos, el contenido está determinado por un sesgo inconsciente, en el que los productores de contenido, sin saberlo, cuentan historias que refuerzan una narrativa que ha dado forma a su visión del mundo. Incluso los periodistas experimentados, que están formados en comunicación objetiva, revelan parcialidad por lo que eligen cubrir, a quién incriminan como un villano o potencian como un héroe, o el lenguaje que usan para describir a una persona o un evento. Debido a que es tan común, el sesgo narrativo puede ser difícil de detectar.

(Institute for Integrated Transitions, 2021: 1).

Sin embargo, es importante mencionar que, en las últimas décadas, los medios de comunicación tradicionales han ido perdiendo capacidad de control de los paisajes narrativos por dos motivos centrales. En primer lugar, porque la credibilidad que suscitan es sumamente baja. Según el informe sobre tendencias y consumo de periodismo en el mundo del Instituto Reuters, News Digital Report, solo el 41 por ciento de los peruanos confía en las noticias en general. En segundo lugar, las nuevas tecnologías han facilitado la difusión de otras narrativas que antes no tenían la fuerza suficiente para entrar al debate público; así, se le ha dado voz a una gama más amplia de actores y un potencial para llegar a grandes audiencias.

En resumen, se puede decir que los medios de comunicación tienen un rol importante en la creación de narrativas, pero han ido perdiendo credibilidad paralelamente al auge de las redes sociales, que han traído la difusión de nuevas narrativas con mínimos controles de algún tipo.

La contribución desde los medios de comunicación

Los medios pueden contribuir a la polarización al difundir información sesgada, falsa o incompleta, al fomentar el enfrentamiento entre los actores políticos y sociales, y al reforzar las identidades y las emociones de las audiencias. Sin embargo, también pueden contrarrestar la polarización al ofrecer información veraz, diversa y contextualizada, al promover el debate constructivo y la deliberación pública, y al favorecer la comprensión y el respeto entre los diferentes sectores de la sociedad.

En escenarios de polarización, el periodismo se enfrenta a diversos desafíos y riesgos, como la desconfianza de las audiencias, la presión de los grupos de interés, la manipulación de la información, la violencia contra los profesionales y la autocensura.

Para ejercer su rol de forma ética, responsable y pluralista en contextos de polarización, el periodismo debe utilizar estrategias y herramientas que eviten caer en la simplificación, el sesgo o la confrontación. Además, debe aprovechar la ciencia y los organismos multilaterales como fuentes de conocimiento confiables, basando su información en evidencias, datos y hechos, y reflejando la diversidad y la complejidad del mundo actual.

La relación entre los ataques a la prensa y la polarización política es un tema de gran complejidad y diversidad de dimensiones. En primer lugar, es esencial reconocer la ambivalencia en la relación entre la prensa y la política. Por un lado, los políticos dependen de los medios de comunicación para ganar la aceptación del público y obtener el respaldo necesario para ser elegidos. Sin embargo, cuando están en el poder, a menudo se sienten incómodos con el escrutinio constante de su gestión y buscan controlar lo que se publica.

Este control se manifiesta en ataques sistemáticos a la prensa. Cada vez es más común ver a políticos que atacan públicamente a medios de comunicación críticos, vetando su participación en ruedas de prensa oficiales, denunciando periodistas individualmente y utilizando la publicidad institucional como una herramienta para premiar o castigar a la prensa. Además, el espionaje y la persecución de periodistas se han convertido en prácticas alarmantemente frecuentes.

La polarización política y mediática se ha convertido en una estrategia poderosa en este contexto. Los medios tradicionales y las redes sociales han amplificado la sobrerrepresentación de fuertes sentimientos políticos, al tiempo que han permitido la movilización

de clivajes sociales y culturales que apelan a identidades colectivas, profundizando divisiones binarias en la sociedad.

Las relaciones entre la prensa y los políticos están experimentando un cambio significativo. Durante mucho tiempo, la prensa ha actuado como un intermediario que informaba a la población sobre las acciones de los poderes políticos. Sin embargo, actualmente estamos presenciando una transformación en la que los medios de comunicación se están convirtiendo gradualmente en un altavoz para la ciudadanía, desempeñando un papel más activo en la generación de opiniones y debates públicos.

La polarización mediática también puede ser cíclica y variar según el contexto político y mediático específico de cada país o región. Por ejemplo, en momentos en los que un partido político en el poder tiene una mayoría simple y la prensa escrita desempeña un papel central, es posible observar un discurso caracterizado por los exabruptos en las formas y la intención de crispar el debate público.

3. Condición de la polarización en Ecuador, Argentina y Perú: ¿existen similitudes?

3.1 Ecuador

Según datos proporcionados por el Barómetro de las Américas, entre 2006 y 2019 la polarización ideológica de la sociedad ecuatoriana aumentó aceleradamente, pasando de un 19,5 por ciento a un 36,5 por ciento.³ Así pues, mientras en 2004 un 13 por ciento de los ecuatorianos se autopercibía ideológicamente como de “extrema izquierda” y el 12 por ciento como de “extrema derecha”, en 2019 el 22, 2 por ciento se calificaba como parte de la “extrema izquierda” y el 18, 3 por ciento como parte de la “extrema derecha”.

Aquello, como señalan diferentes autores^{4 5}, tiene una fuerte relación con la influencia del gobierno de Rafael Correa en los discursos públicos entre 2007 a 2017. De hecho, desde la asunción de su sucesor a la presidencia, Lenin Moreno, se hizo visible una baja en la polarización del país.

³. Según el Barómetro de las Américas, en 2018 la polarización llegó al 44,9 por ciento de la sociedad.

⁴. Rodríguez, J. (septiembre de 2023). Elecciones anticipadas 2023: ¿los límites de la polarización?. Rosa Luxemburg Stiftung. <https://bit.ly/461fdWy>

⁵. Guijarro, M. (2020). La polarización mediática en Latinoamérica: Caso Ecuador (2007-2017). #PerDebate. <https://bit.ly/3Qe0Esl>

⁶. Lenin Moreno postuló a la presidencia de Ecuador por Alianza País, la organización política impulsada por Rafael Correa. Se desempeñó como presidente de Ecuador entre 2017 y 2021

En ese sentido, el periodista Eric Samson⁷ señala:

“ Un aspecto destacado durante este período, especialmente desde la perspectiva de los periodistas, fue la recuperación de los medios de comunicación públicos. Ecuador tenía una radio pública que carecía de presupuesto y audiencia, pero durante la administración de Rafael Correa, se hizo un esfuerzo significativo por recuperar el control del discurso y la agenda política. En este marco está la creación de Ecuador TV y la asignación de importantes recursos económicos a la radio y televisión pública.

Sin embargo, no puede dejarse de lado que todo este esfuerzo en el plano comunicacional conformó una maquinaria de comunicación que se utilizó para respaldar la política del entonces presidente Rafael Correa y que contribuyó en gran medida a la polarización en el país.

Esta ambivalencia para el sistema mediático también es destacada en el estudio “Panorama de los medios en Ecuador: sistema informativo y medios aplicados”, de Gehrke et al (2016), que señala que si bien Rafael Correa viabilizó factores que contribuyeron al mejoramiento del sector de la comunicación, principalmente al lograr una diversificación periodística y mediática, terminando con el monopolio de empresas de comunicación privadas; este proceso creó una gran polarización en el país y una politización de los medios de comunicación estatales.

Esta dinámica hizo que con el tiempo la sociedad empezara a migrar hacia otros medios de comunicación en los que podían ser más activos, como las redes sociales. Sin embargo, con este fenómeno proliferaron las noticias falsas y otros elementos del desorden informativo.

En las elecciones presidenciales de 2021, el entonces candidato, Guillermo Lasso, logró revestir de una carga ideológica explícita al clivaje correísmo - anticorreísmo, presente desde hace más de una década en el escenario ecuatoriano, al presentarla como una dicotomía entre democracia versus socialismo⁸.

⁷. Eric Samsom fue ponente del seminario internacional El rol del periodismo en contextos de polarización: Ecuador, Argentina y Perú, en el que se dedicó a relatar el caso ecuatoriano. Es coordinador de la carrera de Periodismo en la Universidad San Francisco de Quito y corresponsal de Radio Francia Internacional y Radio Canadá

⁸. Lasso, G. [@LassoGuillermo]. (03 de febrero de 2021). ¡SALGAMOS A VOTAR! Sigamos los protocolos y las recomendaciones, y juntos evitemos el sufrimiento de 4 años más del Socialismo [Tweet].

Twitter: <https://twitter.com/lassoguillermo/status/1357058065128960000>

En ese marco polarizador, que suele ser propenso al nacimiento de liderazgos y propuestas autoritarias, el 37 por ciento de la sociedad ecuatoriana llega al 2023 manifestando su apoyo a la democracia, mientras que la indiferencia sobre el tipo de régimen alcanza también el 37 por ciento y el apoyo al autoritarismo se sitúa en un 29 por ciento, según cifras del Latinobarómetro.⁹

En ese marco polarizador, que suele ser propenso al nacimiento de liderazgos y propuestas autoritarias, el 37 por ciento de la sociedad ecuatoriana llega al 2023 manifestando su apoyo a la democracia, mientras que la indiferencia sobre el tipo de régimen alcanza también el 37 por ciento y el apoyo al autoritarismo se sitúa en un 29 por ciento, según cifras del Latinobarómetro.

Así, el informe del Latinobarómetro apunta sobre la situación del país:

Ecuador tiene tantos demócratas como indiferentes y un contingente de autoritarios que tiende a aumentar. Así enfrenta la crisis política de elecciones extraordinarias en agosto de 2023, con debilidad democrática y un alto contingente de ciudadanos proclives al populismo. Entendemos la indiferencia al tipo de régimen y la preferencia por el autoritarismo como tierra fértil para el populismo.

(Latinobarómetro, 2023: 26)

3.2 Argentina

En Argentina, la polarización política se ha manifestado intensamente en las últimas décadas, afectando el debate público, la confianza en las instituciones y la convivencia social. El Barómetro de Confianza de Edelman (2023) señala que Argentina es considerado el país más polarizado de América Latina. Entre sus particularidades se encuentran los altos niveles de desconfianza que la población tiene hacia el gobierno, 20%; hacia los medios de comunicación, 38 por ciento; a las empresas, 52 por ciento, y a las organizaciones no gubernamentales (ONG), 54 por ciento. Además, existe un fuerte pesimismo económico, donde solo el 24 por ciento cree que su familia estará mejor en cinco años, y una preocupación significativa por cuestiones como la pérdida de empleo, la inflación y la escasez de alimentos.

⁹. Ver Informe Latinobarómetro 2023: La recesión democrática de América Latina
<https://www.latinobarometro.org/lat.jsp>

Los argentinos perciben su país como extremadamente polarizado (71 por ciento considera que está muy o extremadamente dividido) y expresan dudas sobre la posibilidad de superar estas divisiones (72 por ciento cree que la falta de civismo y respeto mutuo está en su peor nivel). Además, se registra una baja participación política (solo el 19% se considera activista) y un alto grado de desinformación (el 63 por ciento no sabe cómo verificar la veracidad de la información que recibe).

Desde el ascenso de Néstor Kirchner al escenario político nacional en 2003, la política argentina se polarizó en dos polos, los kirchneristas y los antikirchneristas. Sin embargo, las elecciones de 2023 marcaron un cambio significativo con el ascenso de Javier Milei. Su postura libertaria y su retórica económica introdujeron una tercera vía en el panorama político argentino, atrayendo a un segmento de la población descontento con las políticas existentes.

No obstante, Milei no solo alteró el equilibrio de poder, sino que también intensificó la polarización política. Sus ataques verbales contra los oponentes y su rechazo a comprometerse con el diálogo han contribuido a un ambiente de antagonismo. Esta escalada en la retórica violenta ha llevado a un endurecimiento de las posturas políticas, con poco espacio para el compromiso o el consenso.

Mientras que Milei ha introducido una nueva dinámica en la política argentina, también ha contribuido a una mayor polarización y violencia en el discurso político. El impacto de esta tendencia en el futuro de Argentina sigue siendo incierto y es un tema de intenso debate.

Como señala la académica Patricia Nigro¹⁰, el candidato presidencial Javier Milei tuvo una aparición abrupta en el escenario político y fue visibilizado, en gran medida, por los medios de comunicación:

“ La irrupción de Milei representó un cambio en la dinámica política argentina, al introducir un discurso radical en un contexto previamente dominado por la polarización entre el kirchnerismo y el antikirchnerismo. Esta novedad en la escena política generó un debate y controversia significativos en la sociedad argentina.

De golpe apareció Javier Milei en los medios de comunicación, diciendo lo que se le venía en gana, insultando a sus adversarios políticos, insultando a la izquierda e insultando al sector derecha tradicional. La cuestión es que, en un

¹⁰. Patricia Nigro fue ponente del seminario internacional El rol del periodismo en contextos de polarización: Ecuador, Argentina y Perú, en el que se dedicó a relatar el caso argentino. Es doctora en Comunicación Social y Licenciada en Organización y Gestión Educativa de la Universidad Austral de la Argentina

inicio, su aparición se limitaba muchísimo a los programas de televisión. Y él era invitado en todos lados, porque a muchas personas le causaba gracia, la gente lo escuchaba hablar, decir malas palabras... Ahora, los programas de televisión y radio están todos desesperados porque se han dado cuenta que tiraron leña y crearon un incendio que ahora no pueden apagar.

Los medios de comunicación desempeñan un papel crucial en la formación y perpetuación de la polarización, tanto los medios tradicionales (prensa, radio, televisión) como los medios digitales (redes sociales, plataformas, sitios web). No solo informan sobre temas divisivos, sino que también contribuyen a la creación y fortalecimiento de identidades políticas en grupos diversos, estigmatizan a sus opositores y generan emociones y actitudes que dificultan el diálogo y el consenso.

En Argentina, la concentración de medios ha sido una característica histórica, exacerbada durante la dictadura militar (1976-1983) y profundizada durante el gobierno de Carlos Menem (1989-1999). Durante este período, la privatización y desregulación del sector mediático permitieron la expansión del Grupo Clarín. En la actualidad, las empresas del Grupo Clarín concentran el 25 por ciento de todas las audiencias del país. Esto se desglosa en un 6.84 por ciento en radio, 10.62 por ciento en televisión y 7.82 por ciento en diarios¹¹.

El Grupo Clarín se convirtió en un actor político influyente, forjando una alianza con el gobierno de Menem que le otorgó beneficios económicos y legales, permitiéndole adquirir empresas estatales, ampliar licencias y modificar leyes. Su posición dominante le permitió imponer su agenda y desacreditar a sus opositores.

La relación entre el Grupo Clarín y el gobierno cambió drásticamente con la llegada del kirchnerismo (2003-2015). El gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007) inició un proceso de recuperación del rol del Estado en materia de comunicación, fortaleciendo los medios públicos, apoyando a los medios comunitarios y promoviendo la participación social. El gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015) profundizó esta política con la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA) en 2009, que establecía límites a la concentración mediática, garantizaba el acceso equitativo a las frecuencias y reconocía el derecho a la comunicación de todos los sectores.

El conflicto entre el kirchnerismo y el Grupo Clarín se convirtió en uno de los ejes centrales de la polarización política en Argentina, que se expresó en las elecciones, las movilizaciones sociales y las opiniones públicas. Los medios hegemónicos se posicionaron como

¹¹. Monitor de medios. (17 de abril de 2019). Tiempo Argentino. <https://bit.ly/3FIDhTC>

defensores de la libertad de expresión y la democracia, mientras que el gobierno se presentó como defensor de la soberanía popular y la diversidad cultural. Los medios alternativos y comunitarios, que apoyaban la LSCA, quedaron relegados y marginados del debate público.

Los medios digitales y las redes sociales también contribuyeron a la polarización, facilitando la creación de comunidades ideológicamente homogéneas y la difusión de información sesgada. El país experimentó una alta polarización política y mediática, lo que tuvo efectos negativos en la confianza en las instituciones y la calidad democrática.

El periodismo partidista ha dejado su huella tanto en los medios hegemónicos como en los medios alternativos o comunitarios.

Patricia Nigro se dedicó a hacer seguimiento a nueve periodistas argentinos que aparecían en el ranking de los más confiables para la población. Al analizar sus columnas periodísticas encontró “una gran cantidad de noticias falsas, falacias, imágenes estereotipadas y discursos de odio”:

“ Buena parte del periodismo tomó posición, de un lado u otro de “la grieta” e hizo oídos sordos a los que pensaban diferente (por ejemplo, no entrevistando a opositores o tergiversando sus dichos) y otros se dedicaron a reforzar, en sus textos, la polarización con recursos retóricos y lingüísticos. No podemos afirmar que siempre estos casos son intencionales o que no haya muchos periodistas que trabajan con principios éticos sólidos. Sí creemos que, en especial, el periodismo político es el que más en riesgo está de ser influido por candidatos o funcionarios poco respetuosos o inclinados a pensar basados en fuertes sesgos cognitivos, de los que a veces ni siquiera son conscientes.

(Nigro, 2021: 46)

3.3 Perú

Perú se encuentra en una permanente crisis política desde 2016, año en el que el Congreso de la República se configuró una mayoría absoluta de oposición al Poder Ejecutivo¹². Esta crisis derivó en una gran inestabilidad política ocasionando que entre 2016 y 2022, Perú tuviera seis presidentes y tres parlamentos. A pesar de ello, hasta 2021 existía un

¹². En las elecciones de 2016 Pedro Pablo Kuczynski fue elegido como presidente de la República y tuvo, en el Congreso, una bancada de 18 parlamentarios. Por su parte, Fuerza Popular, el partido que albergó a su adversaria política, obtuvo 73 escaños.

relativo consenso social que sentía una gran desafección política. Así, por ejemplo, la medida de disolución del Congreso de la República, impulsada por el entonces presidente Martín Vizcarra en noviembre de 2019 tuvo el respaldo del 85 por ciento de la población peruana¹³. Sin embargo, desde la campaña electoral para las elecciones presidenciales de 2021, que enfrentó a dos candidatos con visiones opuestas sobre el modelo de desarrollo, la democracia y el rol del Estado, se generó una profunda división entre los ciudadanos, que se reflejó en la falta de consensos, el aumento de la desconfianza y el surgimiento de discursos radicales y violentos.

Según una encuesta de Ipsos (2023), desde noviembre de 2021 a mayo de 2023 la polarización política ha aumentado de 17 por ciento a 25 por ciento en la percepción de las personas como uno de los problemas principales del país.

Los discursos antagónicos se acomodaron en torno de los dos candidatos presidenciales que pasaron a la segunda vuelta electoral: Keiko Fujimori, que postuló por Fuerza Popular, y Pedro Castillo, que postuló por Perú Libre. En el caso de Fujimori Higuchi, la narrativa que impulsó su campaña planteó una dicotomía comunismo-anticomunismo; mientras que, por parte de Pedro Castillo y sus seguidores, la competencia electoral se planteó en términos de “pueblo versus élites”.

El periodista peruano, Glatzer Tuesta¹⁴, manifiesta que aquellos discursos con una gran carga ideológica en muchas ocasiones son solo estrategias de movilización social que usan los actores políticos que tienen la intención de acceder al poder con intereses privados.

“ La lucha en la que estamos no es exclusivamente entre la derecha y la izquierda. La realidad es que la criminalidad organizada está estrechamente vinculada a la política. Por lo tanto, el interés central de esta lucha no se limita a cuestiones ideológicas. Más bien, se trata de cooptar las instituciones y tomar el poder para controlar ciertos órganos clave. Este control permite a ciertas organizaciones criminales prosperar

¹³. Ver <https://bit.ly/47jwb3H>

¹⁴. Glatzer Tuesta fue ponente del seminario internacional El rol del periodismo en contextos de polarización: Ecuador, Argentina y Perú, en el que se dedicó a relatar el caso argentino. Es director general del Instituto de Defensa Legal y conductor del programa No Hay Derecho de Ideeleradio.

En este contexto, el periodismo tiene una función clave como mediador entre la sociedad y el poder, ofreciendo información veraz y diversa, y defendiendo los derechos humanos y la libertad de expresión. No obstante, el periodismo peruano afronta numerosos retos y limitaciones que menoscaban su calidad y autonomía. Estos obstáculos, como la censura, la escasez de recursos y la presión política, dificultan que el periodismo desempeñe su rol vital en un escenario de polarización.

Como señala Glatzer Tuesta, uno de estos desafíos es la concentración mediática, que implica que unos pocos grupos económicos controlan la mayoría de los medios de comunicación masivos, tanto tradicionales como digitales. Estos grupos tienen intereses políticos y empresariales que influyen en la línea editorial y en la agenda informativa de sus medios, lo que puede generar sesgos, omisiones o manipulaciones en la cobertura de los temas de interés público.

“ Una cuestión fundamental que afecta a los medios de comunicación en el Perú, especialmente a los más grandes, los conglomerados mediáticos y las corporaciones es que en lugar de buscar conectar con la audiencia y con la ciudadanía en general, parecen estar más interesados en buscar legitimidad a través de su cercanía y relación con el poder

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) admitió una demanda contra la concentración de medios en el Perú. Esta demanda se originó a raíz de la adquisición de la empresa periodística Erensa por parte del Grupo El Comercio. Con este acuerdo comercial, la concentración de medios representa alrededor del 81% los medios de comunicación escrita y cerca del 78% de los ingresos por publicidad.¹⁵

Cabe señalar que el 20 de julio de 2023 el Cuarto Juzgado Constitucional de Lima declaró fundada la demanda de amparo presentada contra la compra del grupo Erensa y decidió declarar nulo el mencionado contrato de compraventa¹⁶.

En ese sentido, como indica Glatzer Tuesta:

¹⁵. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) admitió la demanda que interpusieron los periodistas Rosa María Palacios, Augusto Álvarez Rodrich, María Helguero Seminario, Miroslav Lauer, Gustavo Mohme Seminario, Marco Zileri Dougall y Fernando Osorio contra la concentración de medios en el Perú. Se alega que, en el proceso en Perú, se ha vulnerado el plazo razonable debido a que ocho años después de interponerse la acción de amparo contra la compra de Erensa por parte de Grupo El Comercio, aún no hay una sentencia definitiva del caso. La demanda de amparo en jurisdicción nacional fue interpuesta el 18 de noviembre de 2013

¹⁶. Ver sentencia en <https://bit.ly/3QHxWNV>

“ La concentración de medios en Perú es un asunto complejo con repercusiones importantes para la democracia y la sociedad. Esta situación limita la diversidad de opiniones, intensificando la polarización política. Además, afecta la pluralidad informativa, la libertad de expresión y el derecho a la información. La polarización política se intensifica cuando los medios, controlados por un número reducido de entidades, muestran sesgo hacia una perspectiva política específica. Esta situación influye en la presentación y percepción de las noticias y eventos políticos. Además, la desinformación exagera las divisiones existentes, generando un clima de “nosotros contra ellos” y contribuyendo a una mayor confrontación.

4. Recomendaciones

Conclusiones generales

En los tres países, la polarización política genera profundos problemas sociales que dificultan la construcción de consensos y el diálogo entre los diferentes sectores de la sociedad.

Concretamente, la polarización genera una serie de desafíos para el periodismo y los medios de comunicación.

1. Afecta la calidad del periodismo y la objetividad de la información, ya que los medios pueden verse presionados en tomar partido por uno u otro bando político. Esto puede erosionar la credibilidad de los medios.
2. En un contexto de fragmentación social y una creciente falta de confianza en las instituciones, que repercute en la gobernabilidad democrática y la promoción del desarrollo; los medios de comunicación tienen un papel fundamental en la promoción de la transparencia y la rendición de cuentas, así como en la denuncia de la corrupción y los abusos de poder.
3. En los contextos de polarización es frecuente los ataques y amenazas contra los periodistas y los medios de comunicación. Este se suele desarrollar por parte de dos actores: por grupos de poder, especialmente cuando los y las periodistas denuncian la corrupción y los abusos de poder y por la misma población que se vuelve más intolerante a discursos que no se ajustan a los bandos polarizados a los que se acoplan. Es fundamental garantizar la seguridad de los periodistas y proteger la libertad de prensa como un derecho fundamental en cualquier sociedad democrática.

Sobre la labor periodística propia

Eric Samson da el siguiente consejo a los periodistas y estudiantes de periodismos para ejercer una labor honesta:



La primera respuesta del periodismo a la polarización debe empezar por una simple pregunta que todos nos debemos hacer, es saber si somos parte del problema o de la solución. Me acuerdo que hace algunos años escuché a un colega de Venezuela dar una conferencia. Él tuvo la honestidad de reconocer que había perdido toda capacidad de ser honesto intelectualmente en lo referente a Hugo Chávez. Él decía “yo cuando lo veo no puedo, mis pelos se levantan, no soy capaz de hacer mi trabajo”. Y era emocionante porque era un colega, un colega reconocido que era editor, porque básicamente nos estaba diciendo que ya no podía hacer periodismo, por lo menos en el campo político o en lo relativo a Hugo Chávez. Y de ahí, escuchándolo yo, me estaba haciendo una pregunta, diciendo a mí mismo cuál podrían ser los casos los cuales yo también podría perder esa objetividad

Háganse esa pregunta en su cabeza, de saber si se sienten capaces de escribir algo que podría ir en contra, por ejemplo, de sus creencias, si pudieran escribir algo a favor de [Pedro] Castillo [el expresidente], por más que hayan considerado que su gobierno ha sido malo, o si podrían decir algo a favor de Rafael Correa, por más que tengan un mal concepto de él. Esa es una pregunta que tenemos que hacernos porque, de nuevo, creo que podemos ser parte del problema como de la solución.

Sobre el respeto a la pluralidad de voces y los discursos de odio

Glatzer Tuesta, respecto al deber de informar escuchando diferentes perspectivas y la aparición de distintos personajes que promueven discursos de odio en los escenarios políticos, señala:



Para combatir a la polarización, que ha hecho que aparezcan cada vez más en el escenario público actores que promueven discursos de odio, creo que hay que combatir las noticias falsas que difunden. No hay espacio para discutir ese tipo de ideas. Debemos tener claro que ese no es un punto de vista distinto, ese es un operador que genera información falsa para generar determinadas narrativas y conseguir determinados objetivos.

En el Perú se ha discutido meses sobre un debate que nunca existió y los medios de comunicación le dieron horas a hablar sobre una cosa que evidentemente no había sucedido. Vamos a poner el caso en Estados Unidos con Donald Trump, Donald Trump está bajo fianza, igual que su abogado por haber participado de la invención de un fraude, aquí el sector de abogados que dijeron que había fraude, cuando no hubo, los medios de comunicación los tienen como líderes de opinión, dando vueltas en redacciones y canales, pontificando que sí hubo fraude.

Otra cosa que me parece es fundamental, combatir todos los discursos de odio y de discriminación que se emitan en los medios de comunicación, sea cual sea el medio no se puede naturalizar eso. No es un tema de libertad de expresión. La libertad de expresión no los protege y nosotros no podemos apañarlos ni ser cómplices de aquello.

Creo que otro elemento que es importante es lo que ya se ha mencionado seguir haciendo periodismo de datos de investigación, de velar las relaciones del poder y todo y esa es una manera de combatir todo esto que previamente he dicho y lo otro es que creo que hay que evitar las equidistancias. Siento que determinados colegas tienen miedo, en estos tiempos, de sentar una posición sobre temas sustantivos. Ven, por ejemplo, que hay violencia que viene del sector de la ultraderecha, pero para caer bien o no ser tachado de parcial, dicen que esta violencia también viene de la izquierda, cuando en realidad no hay punto de comparación.

Sobre informar a la audiencia

Por su parte, sobre el compromiso político de los periodistas y su deber de imparcialidad, Patricia Nigro manifiesta:

“Creo que como periodistas debemos tener claro cuál es nuestro compromiso con la población. El concepto de “periodismo militante” ha sido muy difundido en Argentina. Esto genera muchos problemas porque no queda claro hasta qué punto el periodista se compromete con una opción política. Esto sucede también con los grandes medios que responden a intereses económicos y que definen una línea editorial que debe seguir el periodista, a veces rozando la mala praxis.

A veces el contenido que difunde el medio se encuentra tan evidentemente parcializada que puede aburrir al mismo público porque no le das ninguna novedad ni algo que les sirva, así que por la misma supervivencia los medios deben de cambiar de estrategia porque por otro lado se encuentran los medios alternativos, de gente joven que trabaja periodismo de soluciones, o sea, más en contacto con la gente.

Referencias bibliográficas

Edelman (2023). *2023 Edelman Trust Barometer: Relatório nacional*. Autor.

Gehrke M, Lizarazo N, Noboa P, Olmos D., Pieper O. (2016). *Panorama de los medios en Ecuador: Sistema informativo y actores implicados*. Edition DW Akademie.

Arribas, A. (2016). Ser o no ser periodista en México. *Infoamérica: Iberoamerican Communication Review*. 10, 39-49.

Guijarro, M. (2020). La polarización mediática en Latinoamérica: Caso Ecuador (2007-2017). *#PerDebate* <https://bit.ly/3Qe0Esl>

Hamui, L. (2011). Las narrativas del padecer: una ventana a la realidad social. *Cuicuilco. Escuela Nacional de Antropología e Historia*, 52 (18), 51-70

Institute for Integrated Transitions. (2021). *Medios de comunicación y narrativa: Gestionar conflictos en sociedades polarizadas*. Autor. <https://bit.ly/47bLQ4U>

Ipsos (mayo de 2023). *Estudio de opinión para Perú21: Situación política*. Ipsos.

Iyengar, S.; Sood, G.; y Lelkes. Y. (2012). Affect, not ideology: a social identity perspective on polarization. *Public Opinion Quarterly*, 76(3), 405-431

Martín-Baró, I. (1983). *Polarización social en El Salvador*. Estudios Centroamericanos (ECA)

McCoy, J., Rahman, T., & Somer, M. (2018). Polarization and the global crisis of democracy: Common patterns, dynamics, and pernicious consequences for democratic polities. *American Behavioral Scientist*, 62(1), 16-42.

Miller, L. (2020). Para entender la polarización. *Letras Libres*. bit.ly/46VFsin

Nigro, P. (2021). La responsabilidad del periodismo en la polarización política de las audiencias de las redes sociales. *Revista Más Poder Local*, (44) 34-53

Nogués, G. (2018). *Pensar con otros. Una guía de supervivencia en tiempos de posverdad*. Buenos Aires: La caja y el gato.

Porto, L. (19 de diciembre de 2022). La necesidad de reducir la polarización política: ¿nuevo contrato social o consensos en políticas específicas?. *OEA Centro de Noticias*. https://www.oas.org/es/centro_noticias/comunicado_prensa.asp?sCodigo=D-029/22

Rodríguez, J. (septiembre de 2023). Elecciones anticipadas 2023: ¿los límites de la polarización? *Rosa Luxemburg Stiftung*. <https://bit.ly/461fdWy>

Van Dijk, T. (1994). *Discurso, Poder y Cognición Social: discursos de Teun Van Dijk. Cuadernos. N°2. Discursos.org*.

Waisbord, S. (2020). ¿Es válido atribuir la polarización política a la comunicación digital? Sobre burbujas, plataformas y polarización afectiva. *Revista SAA*, 14 (2). 249-279.

